

Prácticas y residencias en la formación de docentes / compilado por Raúl A. Menghini y Marta Negrin. - 1a ed. - Buenos Aires : Jorge Baudino Ediciones, 2011.

249 p. ; 21x15 cm.

ISBN 978-987-1788-04-0

1. Formación Docente. 2. Diseños Curriculares. I. Menghini, Raúl A., comp.
II. Negrin, Marta, comp.

CDD 370

1ª edición mayo de 2011

ISBN 978-987-1788-04-0

©2011 Jorge Baudino Ediciones

Fray Cayetano Rodríguez 885 - (1406)

Buenos Aires - Argentina

info@baudinoediciones.com.ar

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723

Editado e impreso en la Argentina.

Colaboraron en esta edición:

Corrección: María Sol Correa

Tapa: Rafael Medel

**Raúl A. Menghini - Marta Negrin
(compiladores)**

**PRÁCTICAS Y RESIDENCIAS
EN LA FORMACIÓN DE DOCENTES**



Jorge Baudino Ediciones

BUENOS AIRES - ARGENTINA

formación, y la práctica en particular —desde nuestra perspectiva como docentes universitarios—, se plantea en sentido contrario a la retórica disciplinadora de los discursos oficiales. De otro modo, estaríamos perdiendo la dimensión utópica de la educación y conformándonos con la realidad tal cual se presenta; que no es más que el resultado de la destrucción social, económica y cultural que atravesó nuestro país a partir de la aplicación “sin anestesia” de políticas neoliberales desde los años '90, con sus antecedentes en la última dictadura militar.

Este libro compila una selección de trabajos presentados en las “2das Jornadas Regionales de Práctica y Residencia Docente”, que contaron con la participación de docentes e investigadores de distintas Universidades e Institutos Superiores. Gran parte de las contribuciones recogidas aquí reflexionan sobre la práctica de los docentes en formación tratando de interrogarla, desnaturalizarla y ponerla en cuestión, recurriendo al aporte de marcos teóricos que permiten revisar la constitución misma de “la práctica”, los sujetos que están involucrados en ella, los diseños curriculares a los cuales responde, la política educativa en la que se inscribe y el conocimiento que se transmite en estos espacios por parte de los sujetos en formación.

El artículo de Marta Souto encabeza la compilación, no sólo por la jerarquía académica de la autora, sino también por la amplitud de la mirada con que enfoca las prácticas y las residencias a la luz de las teorías de la complejidad. A partir de la reflexión acerca de los alcances de la formación, avanza hacia la formación profesional y la formación en las prácticas, para concluir con la presentación de dispositivos concretos. Señala que:

“las prácticas —a mi manera de ver y de acuerdo con mi posición epistemológica desde las teorías de la complejidad—, son realidades complejas. No hay un único tipo de componente, hay multidimensionalidad, hay atravesamientos de lo social, lo político, lo personal, lo conciente y lo inconciente, lo curricular, etc. Las prácticas no pueden ser analizadas desde una sola lectura, deben ser miradas multirreferencialmente”.

El apartado dedicado a los dispositivos de formación en la residencia resulta sumamente rico en propuestas, tanto los que son

de anticipación a la situación de residencia como aquellos a desarrollar durante la residencia misma.

El apartado continúa con artículos que se centran en la mirada política sobre las prácticas, en términos del enfoque y principios políticos que dan forma no sólo a la práctica sino también al trabajo en torno a ella con los estudiantes en formación. El aporte de María Rosa Misuraca resulta abarcativo al encuadrar la práctica en el marco de las políticas educativas nacionales, lo que constituye un marco para pensar las contribuciones de Marcela Ickowicz, Ana María Malet y Raúl Menghini, que recogen las miradas políticas a partir de sus experiencias en las materias de práctica que tienen a cargo en sus respectivas universidades nacionales.

Luego de estas contribuciones hemos incluido un apartado dedicado enteramente a analizar la práctica en el marco de los diseños curriculares para la formación de los docentes en las provincias de Buenos Aires, Río Negro, Neuquén y La Pampa. La mayoría de estos diseños responden a los nuevos Lineamientos Curriculares Nacionales aprobados por el Consejo Federal de Educación, a excepción del de Río Negro que no ha sido modificado aún. Las autoras (Mónica Insaurralde, Alicia Paugest, Mónica Katz y María M. Domínguez) vienen trabajando sobre esta temática en sus investigaciones y conocen profundamente las situaciones provinciales en las cuales se han llevado adelante los procesos de reforma curricular. El capítulo permite conocer el panorama de lo que está sucediendo con las políticas curriculares impulsadas desde el Instituto Nacional de Formación Docente (INFD) y cómo cada jurisdicción va resolviendo algunas cuestiones sustantivas relativas a las prácticas y también a la formación teórica.

Otro apartado se dedica a trabajos que consideran el conocimiento que se enseña durante las residencias por parte de los residentes. Y aquí hay aportes diversos en función de las particularidades epistemológicas del conocimiento disciplinar. Así, en el caso de Laura del Valle, centra el análisis en el conocimiento histórico y las preguntas fundamentales que lo atraviesan a la hora de la enseñanza: ¿para qué enseñar historia?, ¿qué historia enseñar?, ¿cómo enseñarla? Por su parte, Marta Negrin se refiere a la problemática de la enseñanza de la lengua y la literatura, partiendo de la idea de

que las disciplinas escolares son una construcción histórica particular y no una síntesis del conocimiento científico adaptada para la escuela. Desde allí, reflexiona sobre la selección de contenidos y la distribución de los mismos para garantizar igualdad de oportunidades, a la vez que establece una relación entre la disciplina y la toma de decisiones de todo tipo que implica la enseñanza, máxime en situación de residencia. Finalmente, Laura Morales aborda el problema de la relación entre los formadores y los que aprenden a enseñar filosofía, destacando el papel que cumplen la actitud, la tradición académica y la incorporación del otro en la actuación política y ética que supone la enseñanza.

Encabezando el apartado anterior, se incluye una contribución de Berta Aiello que, desde un enfoque más generalista que le permite su formación en Ciencias de la Educación, parte de expresiones de los propios residentes que estarían dando cuenta de ciertas representaciones incorporadas, al tiempo que revelarían problemáticas en torno al conocimiento a enseñar que interpelan con fuerza las intenciones, los discursos, los formatos de instrucción y de interacción que rigen los espacios de formación docente.

El último apartado centra la reflexión en la figura de los sujetos residentes en relación con los sujetos del aprendizaje en el aula. Así, la contribución de María Cecilia Borel formula una serie de interrogantes sobre estas cuestiones y pone la mirada en la escuela para pensar desde allí las figuras de los residentes y los estudiantes secundarios. María Andrea Negrete y Jorgelina Fabrizi, desde el campo de la psicología y, en particular, desde el psicoanálisis, tratan de problematizar el concepto de adolescencia y lo ponen en tensión con los estudiantes de profesorado, fundamentalmente en los tiempos que se juegan en la formación y en las prácticas. En el trabajo, también dan cuenta del enfoque con que conciben la cátedra de Psicología Evolutiva para brindar a los futuros docentes herramientas de análisis de la problemática adolescente en relación con lo social y la cultura. Por último, Héctor Rausch se ocupa de la idea de identidad docente y de la manera en que las prácticas deberían contribuir a la configuración de la misma a través de distintos dispositivos formativos.